

TRAZOS DETECTORES

POR JOSÉ VILLALOBOS FRANCO¹

Bol. 12 AGC 1994

PRIMERA PARTE

No hay señal gráfica que por sí sola signifique el apego o el gusto por el dinero o por los bienes ajenos; es decir, no hay garabato alguno de la pluma que por sí mismo sea la acusación manifiesta de la acción de robar o hurtar.

Lo que constituye, en el análisis gráfico, el signo de la acción de hurtar es propiamente una resultante que proviene de una determinada circunstancia o condición previa (que puede ser el carácter indefinido, la holgazanería, el rencor o el vicio) que está en asociación directa con otras características complementarias.

Dicho lo anterior, explicaremos ahora en qué consiste cada una de estas circunstancias.

Circunstancias previas

Primeramente, veremos cómo están representadas en la escritura y, una vez que conozcamos o comprobemos la existencia de cualquiera de ellas, como cabeza principal, tendremos ya el comienzo de la investigación, para asociarla a las señales complementarias, que más adelante expondremos, para ver manifiestamente clara la especial disposición para confiscar o decomisar, en términos oficiales, o dicho en lengua vulgar, para adueñarse de lo de los otros sin la aquiescencia del propietario legítimo.

¹ José Villalobos Franco es miembro de la International Grapho-Analysis Society Inc. de Springfield, Missouri, E.U. de Norteamérica.

Dijimos que estas circunstancias previas son, indistintamente:

- a) El carácter indefinido
- b) La holgazanería
- c) El rencor
- d) El vicio

Basta una de éstas para constituir la primera condición o principio de la investigación.

Veamos cómo se manifiestan cada una de estas cuatro condiciones.

El carácter indefinido

O sea, el carácter amorfo, débil, impreciso, ya que todas estas palabras son sinónimas y corresponden a la misma idea del carácter negativo, ídem el modo de ser de quien, propiamente, no tiene carácter alguno definido.

En la escritura esto se puede localizar por aquellos trazos que forman letras mal formadas, exentas de claridad, de definición concreta: no se sabe en realidad, sino por arte de adivinación, qué letra representan: dan lugar, acaso, a meras suposiciones. Esto es lo que llamamos escritura indefinida o imprecisa, que de igual modo se traduce en el carácter.

Los trazos que indican el sentido contrario son aquéllos que forman las letras claras.

Es muy interesante distinguir entre los trazos claros y FIRMES y las plumadas que denotan el carácter débil o nulo; más bien dicho, la carencia de carácter determinado.

Propiamente, este último no puede confundirse con el carácter débil, sino que va mucho más allá, a la carencia absoluta de carácter, lo que se manifiesta también en la caligrafía estandarizada o artificiosa, como en la escritura de la máquina o en la que se imitan los tipos de imprenta, que son los únicos que no revelan cualidades.

La holgazanería

Se refleja con claridad meridiana en los trazos muy lentos, en las barras de cruzamiento escritas atrás de los mástiles de las tes; en las detenciones o paradas frecuentes de la pluma. Puede distinguirse también por la presencia de adornos, o de trazos inútiles. Tanto más flojo será el movimiento cuanto más abunden los rasgos superfluos.

El rencor (odio)

Son muchas las combinaciones que lo constituyen, es decir, que dan esta característica por resultante; pero pongamos algunas de ellas, las más frecuentes:

- a) Imaginación
- b) Sensibilidad
- c) Juicio frío (propio interés)
- d) Muy fuerte orgullo

Este último signo puede ser el de mayor energía entre los asociados. El de frialdad lo tomamos en dos sentidos, de ecuanimidad y de propio interés, que también representa. La imaginación afecta directamente a la sensibilidad. Igualmente, esta aleación se verá limitada en sus afectos por la verticalidad de los trazos (juicio frío), porque este juicio será bastante enérgico para mostrar que no es su ambiente el de ser afectado en daño propio; su frialdad ecuaníme contribuirá a neutralizar la sensibilidad: suavizará, hará disminuir, más bien que aumentar exageradamente el efecto de la Imaginación. Pero otro factor que se asocia, el orgullo muy fortalecido, que es también vanidad, lo amplifica. La individualidad, entonces, crea, adquiere para sí misma, una condición exagerada. En efecto, esta última condición del orgullo multiplica, exagera, la sensibilidad, con lo que disminuye el efecto de la ecuanimidad fría y da lugar a que la imaginación se transforme en una fuerza negativa. Además de los anteriores signos unidos, podemos todavía tener cualquiera otra señal negativa que vendría a acentuar y crear eventualmente una actitud irascible. Esta

antedicha señal puede ser, pongamos por caso, entre otras, el resentimiento que, cuando está muy desarrollado, viene a establecer otra actitud negativa; y entonces la imaginación, la vanidad o quintaesencia del orgullo y la sensibilidad se convierten todas en factores negativos, fortaleciendo el resentimiento y elevándolo a muy alta potencia. La totalidad de la combinación así constituida es muchísimo más potente que la que antes formaban el propio interés y frío juicio, que puede convertirse en signo negativo. Este determinado escritor se sentirá mal comprendido, privado de la justicia y razón que juzga corresponderle y creará, provocará su resentimiento; de todo lo cual viene la resultante del rencor y con ella la propensión a delinquir.

Otras combinaciones que dan la resultante del odio o rencor son las siguientes:

1. En escritura de trazos fuertes, inclinados a la derecha, más:

- a) resentimiento
- b) agresión y
- c) persistencia

2. Trazos delgados, que forman escritura muy caída a la derecha; puntuación en forma de pinchazos agudos; barras de las tes muy afiladas; trazos finales de emes y enes más altos que sus antecedentes, más:

- a) resentimiento y
- b) persistencia

3. Trazos muy gruesos de inclinación a la izquierda; cruzamientos afilados en las tes, más:

- a) resentimiento y
- b) persistencia

Existen otras muchas, que no es posible presentar dentro de la brevedad obligada a este capítulo.

El vicio

Esta señal negativa también es una resultante espontánea y son muchas las combinaciones que pueden revelarlo. Podríamos citar, como un ejemplo, la del egoísmo.

El vicioso busca siempre su propio provecho, no le importa que se dañen los demás.

El egoísmo viene de la asociación de las indicaciones del propio provecho (trazos finales de emes y enes más altos que su antecedente) más la del engaño (óvalos cerrados con doble hebilla); secretividad (óvalos ciegos, cerrados por tinta); mayúsculas muy altas, exageradas y trazos inútiles que forman florituras enroscadas, hacia adentro, que se traducen en la ostentación, pero que posiblemente tienen el fin de desviar la atención para ocultar algo.

La simple indicación del egoísmo acentuado lleva ya, en sí misma, un aviso.

Borrones y manchas de tinta

Es la escritura típica de la sensualidad, la llamada también lujuria, en buen castellano. Reúne en sí misma la lentitud de la pereza (que es origen de la holgazanería); la dispersión de las ideas del borracho; las manchas de la impureza y la fuerte y trémula presión de los instintos excitados, algunas veces afecto también de la emoción producida por el sortilegio de los naipes.

El vicioso es, además de perdulario, borracho, jugador, pendenciero, crapuloso y todo lo demás que encierra la definición genérica de la palabra "vicio".

¡Ojo! Hay que examinar si es la mala calidad del papel, o de la pluma, lo que da apariencia sucia a la escritura.

SEGUNDA PARTE. Características complementarias

EN EL ORDEN

Barras de la "T" puntiagudas	Agresividad, maldad, sarcasmo, irritabilidad, malhumor
Puntuación de las "i" en forma de pinchazo	Agresividad, maldad, sarcasmo, irritabilidad, malhumor
Rasgos anteriores muy repetidos	Persona que se incomoda fácilmente, debilidad de carácter, trata de ganar concepto de superioridad a costa de los otros
Escritura sin márgenes que comienza muy arriba del papel y llega a lo último de la hoja	Egoísmo
Trazos inútiles, escritos sin ton ni son, sin que se sepa para qué, rasgos que ni remotamente son necesarios y que aparecen donde menos son necesarios	Ausencia de sentido común, dudas mentales, de falta de continuidad y de coordinación natural del raciocinio
Letras inarmónicas formadas con trazos fuera de toda proporción	Monstruosidad, pensamiento retrasado, inculto. Incapacidad de pensar con claridad, no llega a ser una personalidad normal
Trazos imprecisos y enmarañados que no pueden leerse	Desconfianza, descortesía

FORMA

Trazos rectos, como barras inflexibles, escritos de abajo hacia arriba al iniciar la formación de los óvalos

RESENTIMIENTO, trae su origen de algún mal trato sufrido tiempo atrás y que, como una obsesión en la mente del escritor, le induce a prevenirse defensivamente; está imaginando daños que en alguna forma hieren su persona o su reputación

INCLINACIÓN

Constante variabilidad de inclinación de los trazos superiores, tales como los de l, d, t, h, f, etc.

Esta variación está diciendo la indecisión, indefinición de reacciones y que, por consiguiente, no hay carácter fijo; trae la resultante del contrasentido

DIRECCIÓN

Palabras y renglones descendentes

Pesimismo, desaliento, que enerva y oscurece las facultades intelectuales y trae consigo la desmoralización, la incapacidad para lo bueno

CONTINUIDAD

Trazos remendados o retocados sin

necesidad, como una manía

Son indicaciones del temor

MAYÚSCULAS

Formando trazos demasiado grandes o caprichosos y desmesuradamente adornados. Trazos con excesivo e inútil floreó

Egoísmo, vanidad y afán de llamar la atención. Jactancia. Por este medio el sujeto trata de ocultar la flaqueza, la inferioridad y la sinceridad

PRESIÓN

Óvalos ciegos, ya por estrechez o por mucha tinta, o por ambas cosas juntas cuando son muy repetidos y no pueden ser casuales

Implican secretividad, que no quiere o no se atreve a decir llanamente toda la verdad. Las "e" ciegas por el mismo defecto revelan estrechez de criterio, propio interés. Hay que evitar que sean debidos a la calidad del papel

Óvalos cerrados con pequeña hebillas o doble hebillas

Son propios del engaño, la obsesión; los segundos la falsedad que se extiende a otros. Falta de sinceridad en los dos casos, consigo mismo y con los demás

Presión variable

Fondo sexual. Profundidad de sentimientos, el énfasis y la debilidad conjuntamente, mezcla de sentimientos hondos en confusión con la indiferencia, falta de sentido

Trazos indecisos, deficientes, sin precisión, que forman letras difíciles de leer, junto con otras escritas con claridad

Trazos más o menos gruesos que forman letras amontonadas a la vez que estrechas y deformes o en desorden, como prensada, comprimida

Trazos débiles o muy delgados, estrechos y en desorden

Trazos que muestran poca o ninguna profundidad gráfica, ya sean agudos o ya redondos, particularmente al formar letras pequeñas; semejando irregulares hebras de hilo de apariencia ondulante

común y de entereza

Pensamiento embrollado y contradictorio, que en tiempos discurre disparatadamente, en determinados asuntos y en otros reflexiona con certeza y cordura. Confusión desconcertante

Pensamiento que exhibe, al igual que la escritura, ideas restringidas y mal dispuestas. Represión de sentimientos. Timidez. Ultratención, cosas que serán tanto más acentuadas cuanto más fuertes sean los trazos

Estrechez, limitación mental, a causa de parquedad mental, a causa de la ausencia de la profundidad de sentimientos. El escritor, en este caso, es incapaz de pensar y aun de vivir fuera de su propio ambiente de miseria. No podrá estar en aptitud de contribuir con su parte, mucho menos dándose para cooperar y compartir su vida con sus semejantes. Esto es, estará casi imposibilitado de vivir en sociedad

Significa torcimiento, tortuosidad regresiva, del proceso mental. Es una expresión del propósito o del deseo de evadir el tener que encararse con la realidad. Es la pereza intelectual, que rehuye el esfuerzo intelectual. El vagar de la mente

Trazos que hacen ondulaciones débiles, vacilantes, desiguales, imprecisos. Trazos que caen o languidecen

Trazos de forma en que la última parte está hecha en forma aguda y hacia adelante

Trazos imprecisos y enmarañados, que trataron de formar letras que no pueden leerse, principalmente en las firmas y en las rúbricas que tachan o encierran el nombre del escritor

DIMENSIÓN

Escritura de trazos pequeños, sin márgenes, que comienza muy arriba del papel, continuando así hasta lo último de la hoja. Trazos que se comprimen, apretujados unos con otros, como las letras

sobre la superficie de las cosas, de las ideas o de los acontecimientos, sin profundizar

Representan aquello mismo que dicen sus denominaciones, débil manera de pensar, imprecisión, vacilación, confusión, desdén. El escritor no es claro ni justo, no está habituado a pensar, ni a resolver sus propias dificultades. Es, por consiguiente, incapaz de sortear las situaciones difíciles y de prever, y discretamente evadir, los escollos de la vida social. Obligado a pensar, piensa con el pensamiento de otros

Es la acción o el acto de acometer contra el derecho de los otros, la violación del derecho

Desconfianza, por sí mismos implican descortesía; la inconsideración hacia quienes tratan de leerlos o identificarlos

Ausencia total de la amplitud del pensamiento, a causa de un restringido y muy estrecho criterio. La pequeñez del trazo intensifica por los efectos de la concentración

ocupen el menor campo que fuera posible, haciendo a la vez muy limitados espacios y renglones casi juntos

Trazos que forman letras y palabras ampliamente espaciadas, según la especificación

Trazos esparcidos, haciendo letras muy grandes, en palabras y renglones unas veces irregularmente espaciados y en otras juntos, de tal forma que el conjunto aparece desbaratado, como regado

BARRAS DE LAS "T" ADELANTADAS

Barras de las "T" delante del hampa en forma volandera

esa misma parquedad, volviéndola más prominente y extraordinaria

Ideas y hábitos extravagantes, desperdicio, despilfarro de energía y de esfuerzo, si tal cosa se manifiesta continuamente en la escritura. La extravagancia como recurso para aliviar la tensión intelectual y dar la impresión de superioridad y de grandeza, que es directamente lo opuesto al verdadero sentir que de sí mismo alienta al escritor. Hay la intención expresa de falsear la verdad, la realidad o, lo que es lo mismo, de engañar

Disposiciones y energías mal dirigidas, malgastadas. Pensamiento o ideas confusas y en dispersión. La atención está sobrecargada, extendiéndose simultáneamente a multitud de particularidades, en vez de ocuparse de una primera y de otra después

Malcriado, mal genio, carencia del propio dominio. Demuestra chocar continuamente, mal humor, egoísta, porque ordinariamente

Barras puntiagudas en los cruza-
mientos de las "T"

Barras de las "T" cruzadas de muy
diversas formas en una misma
página, tanto en altura como en
presión

"T" y "D" extraordinariamente
altas y verticales

"T" y "D" dobles al formar los
mástiles y unidos en lo alto y
abiertos por abajo en forma de
techo de torre puntiaguda

GESTOS TIPO

Gancho inicial, es netamente un
gancho inicial, ya sea gancho pe-
queño o grande o muy pequeño

Nudo.- Es un trazo en forma de

sólo busca su propio lucimiento o
su holganza

Agresividad, sarcasmo, irritabili-
dad, mal humor

Incapacidad para establecer un
propósito

Egoísmo, vanidad, afán de atraer la
atención. Jactancia. Trata el es-
critor de distraer o desviar la aten-
ción para ocultar la flaqueza, la
inferioridad y la sinceridad

Obstinación, la testarudez petu-
lante que rechaza la opinión ajena
y lo que le es contrario, aferrán-
dose a su propio modo de ser y de
pensar. Cuando está muy repetida,
se convierte en pasión, que en
cierto modo equivale al miedo la
cólera que arrastra

Está indicando el deseo de adqui-
sición en términos generales, ya se
trate de bienes morales o mate-
riales que se desean. Cuanto más
repetido esté el gancho, mayor es
el deseo

nudo. Se lo puede localizar en las "T" y en las efes, pero puede aparecer en cualquier letra.

Gancho final.- Se encuentra en el trazo final de cualquier letra o combinación de trazos

PERSISTENCIA / TENACIDAD

ZONA INFERIOR

Cruzamientos agudos, que apuntan hacia abajo

Ánimo, geniecito DOMINANTE, que pretende imponer su voluntad a otro. El que escribe en esa forma no está seguro de valerse a sí mismo; es impaciente y turbulento, molesto consigo mismo y con los que le están cerca: ni hace ni deja hacer; es inconsecuente

Jambas descendentes demasiado largas o infladas, encajadas en el renglón de abajo

Imaginación superampliada. El individuo forja en su mente imágenes, condiciones, circunstancias que a menudo falsean la realidad. Si las jambas se mezclan con el renglón de abajo, traen a cuento la confusión de asuntos o intereses, de tal suerte que la atención y la energía comprensiva pierden su hilación, su relación de continuidad, no pudiendo dirigirse a su objeto principal o a su propia finalidad

Jambas descendentes descuidadas (defectuosas), juntamente con demasiada atención (pulcritud) de

Tal cosa está diciendo la falta de resolución para ver las cosas tal cual son. En este aspecto, las jambas representan lo material

las superiores, que se llaman así las que están arriba del renglón

ZONA SUPERIOR

"T" y "D" con hebilla (bucle)

Sensibilidad. El que es muy sensible (hebilla o lanzadas infladas) es en realidad egoísta: se estima a sí mismo merecedor de todo, más que alguna otra persona. Si no se le concede toda atención, preferencia y miramientos se siente ofendido y humillado, se lastima

Trazos cóncavos arriba, en forma de platillo; se encuentra, particularmente, en los cruzamientos de las "T"

SUPERFICIALIDAD, con frecuencia muy escasa de sentido común y de sinceridad y de rectitud de conducta, porque para el frívolo o superficial no hay cosa que valga la pena, fuera de lo que es su propio sentir; le están muy por debajo las personas y las cosas y no le merecen mayor consideración. Cuando este trazo es muy marcado en la escritura, trae la idea de aptitud o disposición, cuando menos para intervenir o practicar diligencias u operaciones propias de la "confiscación" injusta, o aquello que es noción del verbo "decomisar", que no es otra cosa que el mismo apoderamiento de lo ajeno

Hebillas altas invertidas, a veces en forma casi cuadrada

CELOS. Es una de las formas del Temor. El temor es una pasión que mueve y que induce

Trazos finales de "m" y "n" que se muestran más altos que los que les anteceden

AMOR PROPIO DESMEDIDO, cierto sentir que algunas personas sienten cuando otras las están observando. Nerviosidad exaltada, que trae inquietud a la conciencia y la conturba

ZONA FINAL

Trazos largos, horizontales, que regularmente se extienden para llenar el renglón en que no se ha escrito, o los huecos, más o menos extensos, que la escritura deja libres y que invalidan con esa raya para evitar que posteriormente se escriba en ellos

Estos rasgos, como claramente se ven, indican la preocupación, la cautela y desconfianza

Trazos que van hacia la izquierda en la zona final

Tienen la expresión de reserva, de propio beneficio, indicación que se toma más enfática si la escritura es de fuerte presión, a la vez

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com